



INDICADOR POLÍTICO

Trump, petate del muerto; no puede con Putin ni con Jinping

Por Carlos Ramírez ▶ 3

INDICADOR POLÍTICO

Trump, petate del muerto; no puede con Putin ni con Jinping



Como todos los últimos presidentes de Estados Unidos, Donald Trump acaba de circular su **Estrategia** de Seguridad Nacional; pero como todos los presidentes, se

trata de un documento que lo mismo sirve para iniciar una guerra contra Rusia o China que para **fracasar** en Venezuela, Nicaragua y Cuba.

El presidente Reagan inició en **1987** el ciclo de los documentos de estrategia de seguridad nacional y desde entonces **todos** los mandatarios americanos han hecho el suyo más como aparato **burocrático** hacia el interior de las complejísima Comunidad de la seguridad nacional americana, pero en los hechos **ninguno** lo convirtió en programa de gobierno.

Las estrategias se fundamentan las razones de lo que en **1988** precisó desde el enfoque académico el intelectual Gore Vidal con un artículo titulado justamente "el Estado de seguridad nacional" y ahí estableció el criterio político de que la existencia de Estados Unidos **depende** de su papel rector en la seguridad nacional de todo el planeta.

La seguridad nacional de Estados Unidos nació en **1947** con la llamada Acta de Seguridad Nacional NSC-68 y tuvo su justificación en el escenario heredado de la Conferencia de Yalta de 1945 en la que EU y la Unión Soviética se **repartieron** el planeta en función de las dos **ideologías** económicas determinantes: el capitalismo y el comunismo. Para mantener el control central del hemisferio occidental capitalista, Washington creó una **estructura** funcional al

Acta: el Consejo de Seguridad Nacional que define las políticas públicas para confrontar estratégicamente a la Unión Soviética y paulatinamente a China.

Los ocho **criterios** del Estado de seguridad nacional que enumeró Vidal fueron muy concretos: jamás negociar con Rusia, desarrollar la **bomba** de hidrógeno para que cuando Rusia tuviera la atómica no quedar en desventaja, **incrementar** en el corto plazo de las fuerzas convencionales, aplicar una fuerte subida de **impuestos** para pagar el expansionismo militar, movilizar a toda la sociedad norteamericana para combatir el terrible **fantasma** del comunismo, organizar un sistema de **alianzas** fuerte y dirigido por Estados Unidos --lo que sería la OTAN--, utilizar la **propaganda** del miedo al comunismo para justificar la existencia de la CIA como agencia de seguridad nacional --no de inteligencia--, buscar **influir** en el pueblo ruso para tener un aliado dentro de la Unión Soviética a través de la contratación de espías.

En suma, la **tesis** central del Estado de seguridad nacional fue la de meterle el **miedo** en el cuerpo al pueblo americano sobre lo que llamarían la **amenaza** roja no solo en la zona con la que se **quedó** Moscú en Yalta --la alianza entre repúblicas soviéticas--, sino en la etapa de los setenta se usó todo el poder clandestino de Washington para combatir el **avance** del socialismo y el comunismo en Italia, Francia y España.

En este **contexto** hay que leer la Estrategia de Seguridad Nacional de Trump --es la **segunda** porque la primera fue en 2017-- y desde luego

todas las estrategias desde Reagan: documentos **doctrinarios** que a veces aterriza acciones operativas. En los hechos, Trump **no** agregó nada nuevo a sus **pronunciamientos** en redes



sociales ni en sus amenazas contra todos los gobernantes del mundo.

Todas las estrategias anteriores de los presidentes de EU han **girado** en torno al cuerpo doctrinario que refiere la estrategia de Trump: la doctrina **Monroe**, la amenaza de uso de armas nucleares si se violan las líneas rojas estratégicas del hemisferio oriental de Rusia y China y la reiteración de que América Latina **será** de los Estados Unidos, aunque en este punto **no** exista una estructura programática coherente para combatir la desarticulación regional, **no** puede con México, ignora a Nicaragua y solo amenaza a la Venezuela de Nicolás Maduro **sin** tomar la decisión de invadir el país.

En los hechos, el presidente Trump **no** necesitaba de OTRA estrategia escrita de seguridad nacional porque sus mensajes en las redes sociales cibernéticas se han definido los criterios de reconstrucción del poder **imperial** de Estados Unidos para regresar al dominio del planeta. Sin embargo, el escenario de hoy es **diferente**: las políticas exteriores de países de Occidente pueden **coincidir** con las de Trump, pero

**no** dependen de las amenazas militares, salvo la **presión** que han aceptado los países europeos para aumentar su **gasto** militar de 3% del PIB a 5% y para crear un **ejército** europeo que vaya sustituyendo el despliegue de los marines americanos.

En este contexto, la estrategia de Trump es la **misma** de Estados Unidos desde 1945, en nada cambia las **dificultades** operativas de Washington para recuperar --dicen-- la hegemonía mundial, **no** anuncian nuevos despliegues militares a otros países, además de que la esencia de la estrategia de Trump **no** se reduce a la mínima expresión de la hegemonía de régimen capitalista, sino al tema concreto de **disminuir** el ingreso de drogas a Estados Unidos para atender las demandas de los adictos.

En conclusión, la estrategia de seguridad nacional **no** adiciona nada a lo que Trump ha estado haciendo a veces de modo arbitrario.

**Política para dummies**: la política es la justificación de los negocios.

**TikTok y Pregúntale a Carlos Ramírez** en <http://elindependiente.mx>

*El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.*



Foto EFE

**En los hechos, el presidente Trump no necesitaba de OTRA estrategia escrita de seguridad nacional porque sus mensajes en las redes sociales cibernéticas se han definido los criterios de reconstrucción del poder imperial de Estados Unidos para regresar al dominio del planeta. Sin embargo, el escenario de hoy es diferente**

